



MEMORIAL
 EN QUE SE PRUEBA
 QUE SAN
 EVTROPPIO,
 OBISPO DE VALENCIA,
 FVE DEL ORDEN DE
 SAN AGVSTIN.



UNQUE en las materias pro-
 prias, y que tocan al mas exacto
 conocimiento de la antiguedad
 de las Familias, se debe mayor
 credito à los domesticos, que à
 los estraños; porque se presume
 ser sus dichos mas fundados
 en la verdad, y asegurados en

mas solidas noticias: Motivos que obligaron al Dere-
 cho, segun muchos Textos del, (1) à admitir por
 testigos legales à los Canonigos de lo que passa en sus
 Cabildos; y à los parientes en la extension de los gra-
 dos de su consanguinidad. Pero por evitar qualquiera
 escrupulosa censura, no nos valdremos en este Discurso
 de testigos, y Escritores de nuestra Sagrada Religion,
 (aunque algunos mayores de toda excepcion) por la
 propension natural, que se presume al proprio lustre
 fino de Autores estraños, que por tales, pueden assu-
 rarse de la impostura de apasionados, y recibirse sus di-
 chos, por la seguridad de su verdad, atestiguada de los
 mas celebres Escritores. Esta procuraremos manifestar
 con toda la legalidad posible.

1.
 Felin. in cap. Quoties, de
 testibus, lason, & alij,

Compendio de la Vida del Venerable Eutropio.

2 **E**L Venerable Eutropio (à quien por sus heroycos hechos, y virtudes llama Beatissimo el Abad Viclarense, (2) su Contemporaneo, y muchos Autores (3) Santo.) Fuè Español, del Nobilissimo Origen de los Godos. Desde sus primeros años se diò al estudio de las Letras, de que en sus mayores diò colmados frutos en las Sagradas.

3 Por este tiempo, (4) el Santo Varon Donato, Monge en el Abito, y en las obras, aviendo professado vida Religiosa en Africa, en la enseñanza de vn Santo Ermitaño, passò à España, con casi setenta Monges, y copiosa multitud de sagrados Libros, huyendo la persecucion de los Vandalos, hereges Arrianos, que padecian los Religiosos, y temiendo su vltima ruina, ò reservándole la Altissima Providencia, para que con su exemplo, virtud, y letras, y de sus Religiosos, bolviessè à renovar la Antigua Catolica Fè, que tan prevaricada tenían en nuestra España los errores de Arrio.

4 Començò luego à manifestarse la Luz del Sagrado Instituto que professaban, moviendo los coraçones de los Españoles à recibir, y amparar tan Santos Varones; siendo la primera que diò Casa, y fundò Convento: vna Ilustre Matrona, llamada Minicea; que aunque algunos Autores varían en el nombre, con poca diferencia de letras, llamandole vnos Setavitano; otros Securitanos; lo mas común es llamarle Servitano, dicho así, por ser morada de Siervos de Dios, (5) nombre proprio de Religiosos en aquel tiempo. Aquí resplandecieron en el zelo de la honra de Dios, austeridad de vida, y enseñanza de los Españoles.

5 Por la fama destas heroycas obras, (6) muchos,

2. In Chron. ad a. n. 584.

3. Garib. rom. I. lib. 8. cap. Scolano infra, & alij.

4. S. Ildephonso en el Catalogo que continuò de San Isidoro, de Varones Ilustres, cap. 4.

5. Vinar in Max.

6. Tamayo loco citando.

renunciando el Siglo, professaron este Santo Instituto. De los primeros fue nuestro Eutropio, que negado à las delicias del Mundo, y despreciadas las honras del, se retirò al seguro Puerto de la Religión, tomando el Abito en el Monasterio Servitano, y professando la Regla que guardaban aquellos Santos Religiosos, en manos de San Donato; en cuya Escuela aprovechò tanto, así en virtudes, como en doctrina, que todos le admiraban viuo exemplar de su Santo Maestro. Aviendo este faltado, y colocadole sus merecimientos entre los Ciudadanos del Cielo, (7) Eutropio (aunque violento) entrò à ser Prelado, y Abad de aquel Santo Monasterio; (8) en cuyo cargo, de tal suerte imitò los passos, y exemplo del Antiguo Instituidor Agustino, y Moderno Fundador Donato, que ni en accion, palabra, ò obra, èl, y sus Monges se apartaron de su Regla, y enseñanças.

6 Estando aun en el Monasterio, y siendo Padre de Monges (como dize San Isidor. *cap. 45.* y *Viuar in Maxim. año 590. num. fol. 679.*) escribió varias Epistolas, y Tratados de mucha doctrina, y erudicion.

7 Aviendo muerto (9) por estos años Leovigildo, el Glorioso, y Catolico Rey Recaredo, deseando la Conversion de los Españoles, y aplicando à ello todas sus fuerças, solicitò para conseguirla, se congregasse en Toledo vn Concilio, en que presidiò, por autoridad del Santo Pontifice Gregorio, San Leandro, Obispo entonces de Sevilla. En este Concilio, el Rey, la Reyna, Obispos, Clero, Cavalleros, Ciudadanos, y demàs Plebe, abjuraron la heregia de Arrio, y professaron la Fè del Symbolo del Santo Concilio de Nicea.

8 La disposicion de todo, (10) el modo de abjurar, hazer la profersion de la Fè, y los Canones que en èl se determinaron, se encomendò à San Leandro, y al Beatissimo Eutropio, Abad del Monasterio Servitano.

7.

Julian. in *aduersarij*, n. 464. Scolan. & Diago *infra citandi.*

8.

Antiqui conditoris Augustini, & Moderni Fundatoris Donati, sic est immitatus Vestigia, & nequitians ab Veriusque regibus ipse, aut Monachi in ministro domiaverit. Ioan. Tamayo de Salazar in *Martirolog. Hispan. tom. 3 die 8. de Iunij.*

9.

M. Maximus *ad a. n. 590 in Chron Padilla 2. part. Histor. Ecclesiast. Hispan. Centur. 6. cap. 50.* Ioan. Vaseo in *Chron. Hispan. Ann. Recaredi IV. & Mauricij VIII. Baron. tom. 7. a. n. 589. & alij.*

10.

Summa Synodalis negotij penes S. Leandrum, Hispanensis Ecclesie Episcopum, & Beatissimum Eutropium, Monasterij Servitane Abbatem fuit, Viclarent. in Chron. a. num. 584.

Deste

II:

Tamayo citatatus;

9 Deste hecho (11) se pueden conozer las singulares prendas de Virtud, y Letras, de que estava adornado San Eutropio, y la grande estimacion con que le venerarian el Rey, y Prelados Españoles, pues le señalaron por Compañero de San Leandro; que por su rara Santidad, y admirable doctrina, fuè tan amigo del Santissimo Pontifice San Gregorio el Magno, y conbrado por el Legado Apostolico del Concilio, en que se intentò, y perficionò vna obra tan gloriosa, como la Conversion de los Godos à la pureza de la Fè Catolica.

10 Hecha vna accion tan illustre, se bolviò Eutropio à su Monasterio. Dèl (aunque à pesar de sus religiosas ansias) le sacaron para (12.) Obispo de Valencia, adonde se experimentò nuevamente su zelo, y virtud en la vigilancia de sus Subditos, instruyendolos con doctrinas saludables, fortaleziendolos con su exemplo al logro de las virtudes, en cuya Santa obligacion acabò la vida temporal, y (13.) celebre en Milagros, muriò en el Señor à 8. de Junio de ca los años de 600. Reynando Recardo.

11 Esto es, reduzido à breues clausulas, lo que vemos hallado mas autentico de los hechos, y Vida del Glorioso Padre San Eutropio.

§. II.

Pruebase, como el Venerable Eutropio fuè Religioso Agustino.

12 **R**ESTA averiguar el Instituto q̄ professò este Santo Varon: para lo qual examinaremos dos puntos, en q̄ se puede fundar la verdad de todo. El vno, que San Eutropio fuè Religioso en el Monasterio Servitano, que fundò San Donato; El otro, que el Instituto, y Regla que traxo San Donato de Africa à España, era de San Agustín; y consiguien-

temente, que aviendola professado San Eutropio, fuè verdadero Religioso de San Agustín.

13 En quanto al primero. Todos los Autores que citarèmos, concuerdan vniformes, en que San Donato vino huyendo de Africa à España con setenta Religiosos, y que vna piadosa, y rica Matrona les fundò el Monasterio, que comunmente se llamò Servitano, adonde tomò el Abito Eutropio, y professò le Regla, è Instituto que en èl se observaba. Así lo dize Iuan Viclarensè en su Coronica, à los años de 589. anno 8. *Mauritij*, Marco Maximo in *Chron. ann. Christi* 590. *Iulianus in Aduersarijs*, num. 464. fol. 130. *Sanct. Ildephons. de Viris Illustribus*, cap. 4. Doctor Francisco Padilla 2. *Tom. Histor. Ecclesiastic. Hispan. Centur. 6. cap. 50.* Ambrosio de Morales *Histor. Hispan. lib. 11. cap. 70.* Garibay *lib. 8. cap. 24.* Fr. Tomàs de Maluenda *de Anti-Christo*, lib. 7. cap. 16. el Licenciado Gaspar Escolano *Histor. Valentiæ*, lib. 2. cap. 12. num. 5. pag. 313. el Padre Fr. Francisco Diago, de la Orden de Santo Domingo *lib. 5. Annal. Valen.* Iuan Vaseo en la *Cronic. de España, anni Domini* 589. Tamayo, ya citado, y otros.

14 En quanto al segundo, en que consiste toda la dificultad, repetirèmos, y ponderarè la venida de San Donato à España, segun la refiere San Ildefonso, (14) en el Catalogo que continuò de Varones Ilustres; dize, pues: Que San Donato, Monje en la profesion, y en las obras, fuè Discipulo de vn Ermitaño en Africa; y q̄ por las razones q̄ dexamos apuntadas, se retirò à España; q̄ traxo en su còpañia 70. Religiosos: vna Noble, y Religiosa señoira le diò con que fundasse vn Monasterio, q̄ se llamò Servitano. Este fuè el primero que traxo à España el vfo, y regla de la observancia Monastica. No dize expressamente San Ildefonso, de què Regla, è Instituto era San Donato; pero diziendo, que fuè Monje, y Discipulo de vn Ermitaño de Africa, y que vino con setenta Monjes hu-

14.

*Donatus, & professione
& opere Monachus, cuiusdam Eremitæ fertur in Africa extitisse Discipulus: hic cum ferme 70. Monachis in Hispania comœavit: cui ab Illustrifemina Minicea, subsidij ministratis, Servitanum Monasterium visus est construxisse. Iste prior in Hispaniam Monastica obseruantiæ usum, ac Regulam dicitur adduxisse. S. Ildephons. cap. 4.*

yendo à España. De la assolacion de los Monasterios, y dissipacion de los Religiosos de aquella tierra, declaró muy sin dificultad, que fuè de la Religion de San Agustín, pues en ella no hubo otros Monjes, hasta que San Agustín fundò su Religion. Así lo afirma Baronio en el Tom. 6. anno 504. adonde, tratando de la Vida, y Abito de San Fulgencio, dize: (15) De adonde vino à Africa el Instituto Monastico? No de otros sino de San Agustín, que auendolo aprendido en Roma, y en Milán, fuè el primero que lo introduxo en Africa, y lo propagò por toda ella; y así se conoce llanamente, que la Regla Monastica que profesò San Fulgencio, es la que instituyó en Africa San Agustín. En otras partes dize lo mismo; y en especial en el Tom 4. ann. 391. num. 33. Conlígese lo mismo de Escolano, cuyas palabras pondremos abaxo. Tambien siente lo mismo Suarez en el Tom. 4. de Religione, tit. 9. lib. 2. cap. 8. num. 21: adonde dize: *Que muchos tienen por cierto, que todos los Monasterios, y todos los Monjes, que despues de San Agustín huuò en Africa, fueron Ermitaños de San Agustín.*

15.

Sed unde huiusmodi Monastica institutio fluxit in Africam; non ab alio, quam ab ipso S. Augustino, qui eandem ex Romana, & Mediolanensi Eccl. sia primitus mutatus in Africam inuexit, atque latissime propagauit: ut planè intelligas, quam S. Fulgentius est professus Monasticam Regulam, ab ipso S. Augustino deriuasse. Tom. 6. ann. 504. num. 34.

15 Con claridad, y sin reboço alguno, lo dize Marco Maximo, Cesaraugustano, Era 613. esto es Año del Señor de 575. San Donato. (16) traxo à España la Regla de San Agustín mas blanda, y moderada; y en el Campo Seruitano fundò el Monasterio Seruitano. (Esto es segun explica Arguez, de la Orden de San Benito, in M. Maxim.) Ordenò la Vida Monastica de Agustín, con mas adorno de Constituciones, para el gouierno economico de los Conuentos, y con mas templança en los rigores. O como dize Viuar, de la Orden de San Bernardo, in Maxim. ad ann. 575. *Que San Donato no introduxo en el Monasterio Seruitano el rigor primitivo de la Regla de San Agustín, sino templado, y mitigado con ciertas leyes, acomodadas al tiempo, en que Reynaban Príncipes Arrianos.* Con que si San Donato introduxo en España, à lo menos mas mitigada, la Regla de San Agustín, y fundò el Conuento Seruitano, es llano, que

16.

S. Donatus, qui Regulam Eremitarum S. Augustini locupletiozem, mitiozemque primus in Hispaniam inuexit, & in Agro Seruitano Monasterium Seruitanorum construxit.

avien-

4

aviendo professado su Instituto San Eutropio, fuè del mismo Instituto, y observò la misma Regla.

16 Compruebale esta misma verdad. El Erudito Doctor Don Juan Tamayo de Salazar, en su Martyrologio Hispanico, que citamos, dize de nuestro San Eutropio, que sucediò à Donato en el Abadiazgo del Convento Servitano; y que en esta Prelacia hizo observar à sus Monjes, y observò la Doctrina, y Regla de su Antiguo Instituidor Agustino, y su Moderno Fundador Donato: Luego si este Santo no huviera professado, y traído à España desde Africa la Regla de San Agustín, y la hiziera observar en el Convento Servitano, que fundò, no pudiera este Autor llamar con propiedad à San Donato Moderno Fundador, y à San Agustín Antiguo Instituidor de su Regla, sino fuera vna misma la Regla, y el Instituto.

17 Tambien puede servir de prueba à nuestro intento lo que dize el Maestro Gil Gonçalez Davila, en su Teatro de las Iglesias de España, en el de la de Cartagena, y Murcia: *Que. fuè Obispo de Cartagena San Liciniano, vnico deste nombre, de Nacion Africano, Religioso de la Orden de San Agustín, que tomò su Abito en el Monasterio Seruitano, que fundò San Donato. Con que si San Liciniano fuè Religioso de la Orden de San Agustín, y tomò el Abito desta Orden en el Convento Seruitano, que fundò San Donato, bien se infiere, que si Eutropio fuè Prelado del, y sucediò à San Donato, seria del mismo Instituto.*

18 Atestigue esta misma verdad el Licenciado Escolano en el lib. 2. cap. 12. ya citado, donde dize: *Por este tiempo florecia en España en santidad, y letras vn Monje del Monasterio Seruitano del Campo de Xatiuas, Discipulo de San Donato, llamado Eutropio, que le sucediò en el Abadiazgo, segun San Isidoro, que escriuiò su Vida. Y tratando de San Donato, y de los Religiosos del Monasterio Seruitano en el lib. 9. cap. 20. num. 8. añade lo siguiente: Agora nos resta aueriguar, que Monjes eran estos,*

estos, y de qué Regla? El Abad Tritemio, en la Vida de San Eutropio, Obispo de Valencia, que auia sido primero Abad de aquel Monasterio Seruitano, afirma, que eran de la Orden de San Benito; y siguele Sandoual, en su Historia de los Monasterios Antiguos que buuo en España de aquella Orden. El Autor de la Cronica, con nombre de Marco Maximo, Obispo de Zaragoza, los haze de la Regla de los Ermitaños de San Agustin; y deste mismo parecer ha sido Ambrosio de Morales; y parece darlo à entender assi el Padre San Ildefonso, en su Relacion: en la qual nos dize, que el Donato era Discipulo de vn Ermitaño en Africa. En corroboracion desto se añade, que en aquel año de la venida de San Donato à España, era aun niua la Religion de San Benito, y no auia aun caminado tanto en los cinquenta años que tenia andados de su Fundacion, que huviessse echado yá raizes en Africa (à lo menos quanto se dexa alcanzar por las Historias) ni parece que podia, por andar tan de capa caída en ella la Religion, con la tyrantica heregia de los Vandalos, que no auian de dar lugar à nuevas Religiones, y Monasterios, quando freneticamente assolaban la estendida, y populosa de San Agustin, con sus Monjes, y Casas; y assi se colige, que fueron della los que passaron à España con San Donato. Todo esto es de Escolano, que bien claramente explica nuestro sentir.

19 Otra prueba real desta verdad nos dà el Maestro Fr. Francisco Diago, de la Orden de Santo Domingo, en el lib. 5. de los Anales de Valécia, cap. 9. dize: Teniase en tonçes por Varon Claro Eutropio, Discipulo de San Donato; y es muy constante, que Donato fuè Predecessor inmediato de Eutropio en el Abadiazgo Seruitano. Y en el cap. 8. antecedente avia dicho de San Donato en esta forma: Hasta aqui habla San Ildefonso; y de lo que dize, que Donato fuè Discipulo de cierto Ermitaño en Africa, constando por otra parte, que en ella florecian, desde su Fundacion, los Ermitaños de San Agustin, pues allà los fundò el Santo Doctor, se infiere, que fuè Ermitaño

mitaño Agustino ; y que lo eran los cerca de setenta que
traxo consigo à España ; por donde de Ermitaños de San
Agustin buuo de ser el Monasterio Seruitano que fundò.
20 De todo lo dicho se prueba con claridad,
aver sido San Donato Religioso Agustino, y que fundò
el Conuento Seruitano debaxo de la Regla, è Insti-
tuto del Santo Doctor. Con que si San Eutropio
tomò el Abito en dicho Monasterio, y sucediò en el
Abadiazgo à San Donato ; claramente se infiere, que
fuè Religioso de San Agustín. Lo qual, à mi parecer,
tiene por llano el Padre Maestro Fr. Antonio de Ye-
pes, Coronista de la Sagrada Religion de San Benito,
en el Tom. 1. Centur. 2. cap. 2. Año del Señor de 589. porque
aunque por cumplir con su Orden, dize lo contrario,
afirmalo con tanto temor, y dexa la causa tan desier-
ta, que se echa de ver, que siente lo que sentimos. Di-
ze, pues, este Autor: *Que el Abad Tritemio, y Arnoldo,*
Autores de su Religion, hazen à San Eutropio della ; pero
que el Padre Fr. Geronimo Romàn dize, que fuè de la Orden
de San Agustín, y que ay vn grande argumento que fauo-
rece mucho à Romàn ; porque el Monasterio de Xatiua
fuè fundado por San Donato, de quien està persuadido, que
guarò la Regla de San Agustín ; y por esta razon se in-
clinara mas à lo que dize Romàn ; que à la opinion de sus
Autores, sino estauiera de por medio la autoridad de An-
tòn Beuter, que en el lib. 1. de la Historia de Valencia,
cap. 27. dize, que San Eutropio fuè Monje de San Benito ;
y que à los dichos Tritemio, y Arnoldo, arriba alegados, se
pueden recusar, por hazer cada vno su negocio ; y à Beuter
en su argumento, y en la Historia que tratava, se le ha de
dar mas credito, como à hombre que tenia andada, y pisada
toda aquella tierra. Y concluye: Que no dà sentençia
disfinitua, y que à las Partes les queda su derecho à saluo,
y que ni quita, ni pone Rey, mas sirve à su Religion, quando
vè que tiene justicia ; y que parece que en este caso la tiene,
por el testimonio de vn Autor graue, y desinteresado, como
Beuter.

21. Bien se vé en estas palabras, que trocará este Autor el derecho de su Orden por el de la nuestra, pues confiesa, que à no estar de por medio Beuter, se inclinara à sentir, con el Padre Román, contra sus mismos Autores: color honesto para no darle por vencido; porque la autoridad de Beuter no es tanta, que pueda él solo hazer valanga contra tantas pruebas, y de tan clálicos Autores, como llevamos referidos. Además, que todo su testimonio no se funda en otra razon, mas que en dezirlo Tritemio, cuyas palabras relata, y traslada: *Era, pues (dize Beuter) Obispo de Valencia Eutropio, que fuera Abad del Monasterio de San Benito, que estaba en Xativa, Varon excelente en Letras; y escribió un Libro de las Ceremonias del Bautismo, y otros, como dize Tritemio en el Libro de los Claros Varones, y fué el año de 600.* Hasta aqui son palabras de Beuter, que como se colige de ellas, no estriva su testimonio en noticias propias, por tener (como dize Yepes) andada, y pisada toda aquella tierra; sino en que lo dize Tritemio, Autor sospechoso en esta materia, y à quien el Padre Maestro Yepes confiesa, que se puede muy bien recusar.

22. Sirva tambien de testigo à esta verdad el Padre Fr. Ermenegildo de San Pablo, que en el Origen de la Sagrada Orden Geronimiana, *Trat. 7. cap. 13. num. 8.* explicando las palabras de San Ildefonso, dize: *Este fué el primero (habla de San Donato) que traxo el uso, y Regla de la observancia Monastica.* Pone duda en aver venido de Africa à España San Donato con setenta Religiosos; si bien en la Defensa (17) que despues hizo de dicho Libro, descargò en parte su conciencia, diziendo: *Con San Donato doy entrada en España à la Sagrada Religion de San Agustin.* Verdad que se debe preciar mucho, por ser de Autor que tan poco favoreze à nuestra Orden. De donde se infiere, que si con San Donato entrò la Religion de San Agustin en España, siendo San Donato Religioso de este

17.
Defensa por la Religión
Geronima, *Trat. 1. cap.*
9. num. 4.

este Instituto ; y aviendo fundado debaxo del Convento Servitano, de adonde fuè Abad, y sucedi-
dole inmediatamente en el Abadiazgo San Eutropio,
como dexamos probado ; necessariamente se sigue,
que San Eutropio guardò la Regla de San Agustin, y
fuè Frayle Agustino.

23 Comprueba esta verdad el Doctor Don Francisco de Padilla, en la Segunda Parte de la Historia Eclesiastica de España, *Centur. 6. cap. 38.* adonde va contando, como San Donato vino à España con setenta Religiosos, huyendo de vna persecucion que contra ellos se avia levantado, casi en la misma forma que lo dexamos referido. Y concluye: *Que por auer venido este Santo con estos Monjes de las partes de Africa, donde San Agustin fuè Obispo, y fundò Monasterios de Monjes, y les diò Regla en que viuiessen, se persuade Ambrosio de Morales, que estos Monjes que traxo San Donato, y la Regla que guardaban, eran de la Orden de San Agustin; y no parece mala conjetura. Esto es de Padilla.*

24 Con que este Autor tiene por no mala conjetura; y segun lo que dexamos dicho de Escolano, y otros, conjetura fundada en razon, que el Convento Servitano guardaba la Regla de San Agustin. Pruebase à la margen; (18) y dexamos probado, que San Eutropio, por muerte de San Donato, entrò à ser Prelado del Monasterio Servitano. Luego si San Eutropio fuè inmediato Sucessor de Donato en el Abadiazgo Servitano, y este le fundò San Donato debaxo de la Regla de San Agustin, quien puede poner en duda, que San Eutropio guardò la Regla de San Agustin, y fuè Frayle Agustino.

18.

Insuper Donati Discipulum, & in Praefectura Monasterij Servitani Successorem extitisse Eutropium, postea Episcopum Valentinum, Auctores sunt Ioannes Viclarisus, in Chronic. ac S. Isidorus, de Viris Illustr.

Maestro Maluenda, de Anti-Christo, lib. 7. cap. 16.

§. III.

Convençese, que las palabras, Monje, y Abad, no competen solamente à la Orden de San Benito.

25 **D**E todo lo que dexamos tratado, se conuençe el poco fundamento con que el Abad Tritemio, y sus sequazes quieren hazer à este Santo Religioso de la Orden de San Benito, sin mas prueba, que hallarle intitulado en los Autores Antiguos, Monje, y Abad de aquel Sagrado Monasterio Servitano, titulo con que califica à gran numero por Professores de la Orden de San Benito; de que con razon le reprehende asperamente el Cardenal Baronio, Tom. 6. anno 494. num. 77. diciendo: (19) *Que imprudentemente, y por solo su capricho (y por su causa los que le siguen) hizo à muchos Santos de su Orden, que ni lo eran, ni lo pudieron ser, por auer florecido muchos años antes que natiessse San Benito. Por que razon (dize Baronio) haze Tritemio de la Orden de San Benito à Eugipio Abad, que antes que San Benito tomasse el Abito, yà era Discipulo, y Monacho (ò Monje) de San Seuerino? Porque, sin otra razon que su antojo, hizo à Casiodoro Monje de San Benito, siendo assi, que ni le alcançò, ni tuuo noticia deste Santo Patriarca, en el Comentario que hizo de Diuinis Nominibus? Y en el numero siguiente se duele, que la pureza de la Verdad no resplandezca, antes se obscurezca, por los que no teniendo en ello utilidad alguna, à todos los que hallan Insignes en Santidad, ò Letras del Instituto Monastico. Los hazen Professores de la Regla de San Benito; siendo constante, que antes de los tiempos de este admirable Santo, huuo en las Prouincias del Occidente diuersos generos de Monjes; de que se hallaràn hartos exemplares. En el Tom. 5. anno 398. num. 51. dize:*

19.

Imprudenter, & inconsultè. Videatur numeris citatis,

Que por estos tiempos era Abad de los Monjes de la Isla Capraria Eudoxio, à quien escriuiò vna Carta el Gran Padre San Agustín. En el num. 52. trae: Que San Gerónimo cuenta, que las Islas del Mar de Etruria estuieron llenas de multitud de Monjes.

26. Tambien refiere el mismo Baronio en el num. 74. vna Carta del Emperador Honorio, en la quinta Synodo Cartaginense, en que dize: Que si los Obispos juzgaren, que no ay bastante número de Clerigos, puedan ordenar à los Monjes para este Ministerio. Marco Maximo; Era de 622. esto es; Año del Señor de 584. dize: (20) Artuago Godo, de la Orden de San Agustín, Monje de la Sisla de Toledo, florece con opinion de Santo.

20.
Arthuagus Gorhus, ex Ordine Sancti Augustini, Monachus Sisla Toletis, floret opinione sanctitatis.

27. Entrando, ò Luitprando, Autor muy grave, y antiguo (21) dize; Era de 855. esto es, Año del señor de 817. Artinodo Godo, Monje Agustiniense en la Sisla de Toledo, Monasterio de su Orden, tiene culto de Martyr. Y desto se pudieran referir millares de exemplos, y aun de presente hallamos, (que ysa la Iglesia deste mismo nombre, Monacho, ò Monje; de que solo (por no alargarme en cosa tan clara) traerè vn exemplar.

21.
Artinodus, Monachus Gorhus Augustinianus, in Sisla Toletana, Monasterio sui Ordinis, de Martyr in pretio habetur.

28. En el Rezo, que novísimamente el año de 1673. señalò la Santidad de Clemente Dezimo al Glorioso San Iuan de Sahagùn, Hijo, y Prior del Convento de San Agustín de Salamanca, en la segunda Leccion del segundo Nocturno, hablando de vn milagro que hizo el Santo siendo Refitolero, que acabandose el vino que avia, por su intercesion lo multiplicò Dios: Tocando el Santo la cuba del vino, que ya se acababa, por sus Oraciones (22) tuvieron los Religiosos lo bastante para todo aquel año. Adonde à los Religiosos los llama Monachos; y es cierto, que ni San Iuan de Sahagùn, ni los Religiosos de aquel Santo Monasterio, fueron Monjes en el sentido que quiere Títemio, aunque con toda propiedad los llame la

22.
Omnibus Monachis per annum sufficit.

Leyenda referida Monachos: Luego la palabra, *Monacho*, ò *Monje*, no es distintivo esencial de la Orden de San Benito; porque *Monje*, es lo mismo que *Christiano*, que auiedo renunciado el siglo, se dedican todos á Dios, como se puede ver en Baronio, en el Tom. 6.

lo 29 El nombre de *Abad*, tambien es mas antiguo que la Sagrada Religion de San Benito. Algunos dexamos referidos. Al *Abad Eugenio*, por los años de 494. *Endoxio*, por los de 398. en Baronio. El mismo refiere de Gregorio Turonense al *Abad Abraham*, del Monasterio de Auerna, que era muerto por los años de 480. quando San Benito nació, como se puede ver en el mismo Baronio, en el dicho año. Y el *Abad Auxiano*, que sucedió al *Abad Abraham*, como lo especifica Sydonio, lib. 7. *Epistol* 17. Luego este nombre de *Abad*, no es título por que se diferencia de las demás la Religion de San Benito: en especial hallando en tiempos mas modernos el nombre de *Abad* en la Religion del Glorioso Patriarca Santo Domingo. Dizelo San Antonino (23) de Florencia, 3. part. tit. 23, cap. 4. §. 3. refiriendo, como Santo Domingo, queriendo embiar á predicar á sus Religiosos á diuersas Prouincias, hizo que de entre todos se eligiesse vno por *Abad*, á quien los demás obedeciesse. Lo mismo afirma el Padre Maestro Fr. Hernando del Castillo, 1. part. cap. 25. Hizo (dize este Autor) que de comun consentimiento eligiesse todos por su Prelado al Santo Varon Fr. Mateo, llamandole *Abad* de los otros Religiosos.

30 Los Prelados de nuestra Religion se llamaban antiguamente *Abades*, como se puede ver en Victor Vicensé, que á San Liberato, Frayle Agustino, y vno de aquellos siete Martyres Africanos de nuestra Religion (de que aora el año de 1671, se nos ha concedido Rezo de Martyres) se llama *Abad Liberato*. Y en la Vida de San Fulgencio, tambien Frayle Agustino, (24) se llama el Superior, á quien pidió el Abito, *Felix Abad*. Y al mismo San Fulgencio

23
Voluit autem eos aliquem
sibi ex Fratibus eligere
in Abbatem, cuius arbi-
rio ceteri regerentur.

24
In Legenda S. Fulgentii,
y en Baronio Tom. 6.
ann. 490. num. 6.

le llama *Abad* *Baronio*, en el lugar citado, num. 2. Las Preladas de nuestras *Mónjas*, indiferentemente se llaman *Abadesas*, ó *Prioras*, conforme al uso de la tierra, como se hallará en nuestras *Constituciones* 4. *part. cap. 2.* Por lo qual, el *Maestro Fr. Francisco Diago* en el *lib. 3.* de los *Condes de Barcelona*; en el *cap. 23.* hablando de *Fr. Arnaldo Guillén*, de la *Orden de San Agustín*, *Prior del Monasterio de Fox*, le llama *Abad* del mismo *Monasterio*.

Para mayor confirmación de toda esta verdad, traeré lo que dize el *Doctor Francisco de Piga*, en el *lib. 2.* de la *Historia de Toledo*, en que tratando la *question* tan controvertida entre la *Orden de San Benito*, y los *Canonigos Reglares de San Agustín*, del *Instituto que observó San Ildefonso* en el *Monasterio Agaliense*, tiene estas palabras: *No es menor dificultad averiguar de qual Orden de las Regulares, y aprobadas por la Iglesia, aya sido el Monasterio Agaliense, donde San Ildefonso fue Monje, y Abad, y debaxo de que Regla vivian aquellos Monjes; pues se sabe, que por aquellos tiempos, acá en Occidente, no corrían otras mas, que la de San Agustín, y San Benito. Muchos afirman, que el Monasterio era de San Benito; Deste parecer son Tritemio, y otros que le siguen. Lo principal en que se fundan, es el nombre de Monje, y Abad, de que usan los que escriuen Historia de San Ildefonso, que parece ser cosa propia de la Orden de San Benito. Mas el Breuiario Toledano, de que muchos años usó esta Santa Iglesia, desde que Toledo fue ganada, hasta la Reformation del de Pio Quinto, claramente dize, y repite en las Lecciones de Maytimes, por la Octava de San Ildefonso, que era de Canonigos Reglares. Otros Autores refiere por esta opinion; y mas abaxo prosigue: Solo digo, que el nombre de Abad, que se dá al Superior deste Monasterio de Agalia, haze poca fuerças pues es nombre general, usado antes que huviesse Orden de San Benito, entre los Padres del Yermo. Y San Ildefonso, en su Libro de Varones Ilustres, no llama Abad al Superior*

de aquel Monasterio, (sino. Reclitor. No idlo Viuar, in Marcum Maximum.) Quanto mas, que el nombre de Monacho, ò Monjes general, y comun à todos los que viuen en Comunidad, que se deriuaua del vocablo Griego, Monos, que significa vno, y compete propriamente à todos aquellos que viuiendo en comun, muchos dellos hazen vno, teniendo vn corazón, y vna misma Alma, como se lee en los Actos de los Apostoles. Assi lo dize San Agustín elegantemente, sobre el Salmo 132. que comiença: *Eccel quam bonum, probando, que assi es, como los Hermanos de su Congregacion, se pueden llamar con propiedad Monjes. Que razon ay (dize el Santo) porque nosotros no nõs llamemos Monjes, diciendo el Salmo, quàn buena cosa es, y quàn alegre, mostrar los Hermanos en vno?* Hasta aqui son palabras de Piga, que bien claramente contestan nuestro intento.

32. Y para que finalmente se conozca, quan poco ay que fiar deste fundamento, darè vnas palabras del Padre Maestro Fr. Antonio de Yepes, Coronista General de la Orden de San Benito, en el 4. Tom. de su Coronica, en la Centuria 4. Año del Señor de 859. y de San Benito 379. que ellas solas bastan para prueba de nuestro intento, y para sossegar el mas escrupuloso. Vã reprehendiendo à Arnolfo Vbron, porque se dexa llevar deste fundamento; y dize: *Tambien floreció por estos tiempos en Cordoba vn Varon Insigne, llamado el Abad Sanson; y aunque Arnolfo le haze Monje Benito, no tengo harta certidumbre si lo era; porque podia ser Cura de la Iglesia Parroquial de San Zoil en Cordoba; y como viò que se llamaba Abad, determinòse, y pareciòle, que era Prelado de la Orden de San Benito. Y si le constara del estilo de España, que muchos Prelados de Iglesias Parroquiales, y infinitos Curas de Parroquias, llamamos en España Abades, no se huiera dexado llevar desta su opinion, en que agora, y en otras ocasiones haze à algunos Clerigos Monjes de nuestra Orden. Y para que lo admiramos todo de esta vez, porque no sea menester repetirlo*

otras, en el lib. 2. cap. 24. tratando del Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Fernando, que fuè Abad de Valladolid, le llama Monje, y Abad de la Orden; no mas, sino porque lo era de Valladolid; que antiguamente, antes que se erigiesse aquella Iglesia en Episcopal, era Iglesia Colegial de Canonicos. Tambien al Doctór Gonçalo de Illescas, Autor de la Historia Pontifical, porque le vè intitulado Abad de San Frontes, le puso el Abito, y le abrió la Corona de la Orden de San Benito; y muchos le conocimos Beneficiado en Dueñas. Todo esto es de Yepes. Y aun se podia añadir, que el mismo Doctór Illescas, en la primera plana de su Historia Pontifical, se intitula Abad de San Frontes, y Beneficiado de Dueñas; de que se podia arguir el descuido de ver en vn mismo renglon el titulo de Abad, y el de Beneficiado, que no era à su proposito.

33 De todo lo dicho, conocerà quien leyere este Discurso, las razones, y Autores que nos movieron à èl, y que nos asisiten: y quan sin fundamento, por solo el pretendido titulo de Abad, y Monje (à que se ha procurado satisfazer) nos quieren quitar à nuestro Glorioso San Eutropio; de que tambien se sigue despoßcernos de vna joya de tanta estimacion para la Religion de San Agustín, como fuè el Convento Servitano, de donde salieron tantos, y tan prodigiosos Varones, de que estàn llenas las Historias de aquel tiempo, hasta la lamentable perdida de España, que en ella se debió de arruinar: y que sino fuera por salir de mi Assumpto, quizá intentara referir sus hechos, con la verdad que he procurado en este Pape

de las cosas que se han de hacer en el mundo
 para el bien de las almas, y para el servicio
 de Dios, y para el bien de la patria, y para
 el bien de la familia, y para el bien de
 cada uno de los individuos que la componen.
 Este es el fin de la moral, y de la política,
 y de la economía, y de la legislación, y de
 todas las ciencias que se refieren al bien
 de la vida humana.





ESPVES DE IMPRESSO ESTE
 Papel, me dieron copia de vna carta, que el Cabildo de la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia escrivio à su Santidad, pidiendole Rezo, y Missa para San Eutropio, Religioso que avja sido de la Orden de San Agustin, y su

Obispo: que por no defraudar su elegancia, no vâ traduzida en Castellano.

BEATISSIME PATER:

SANctus Eutropius, ex Gothorum Nobili Gente ortus, in Monasterio Seruitano, aut potius Setabitano, Regule, & Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, in hoc Valentino Regno constructo, spretis Mundi illecebris, & vanis honoribus abdicatis, contemplationi deditus, & varijs virtutum ornamentis decoratus, Monasticam vitam egit. Postea Abbate creato, in dispositione Canonum Concilij tertij Toletani, summa totius negotij penes eum fuit, tanquam Columna Fidei Hispania, vnâ cum Sancto Leandro Hispalensi Præsule. Denique huius Valentinae Ecclesiae Episcopus factus, virtutum, & miraculorum meritis cumulatus obdormiuit in Domino sexto Idus Iunii, vt ex nostro vetustissimo Breuiario, & fide dignorū Auctorū, & Martyrologiorū monumētis, & testimonijs clarè liquet. Et inter alia multa Theologica, scripsit de Sacro Chrismate, & Epistolas ad diuersos contra hæreses. Cum ergo in votis sit tantum Pastorem celebrare, Sanctitatem vestram humiliter deprecamur, quatenus dignetur concedere Officium proprium, & Missam Sancti Eutropij huic Diocesi, & Regno (vbi dicitur requiescere) vt ab omnibus Ecclesiasticis, tam Sæcularibus, quàm Regularibus vtriusquè sexus, quos tanquam fulgentissimum sydus illuminauit, debitis, & peroptatis veneretur obsequijs. Ita à vestra Beatitudine speramus. Et Deus Opt. Max. vestram

Sanctam

M

Sanctam Personam incolumem seruet Ecclesia Vniuersalis, & totius Orbis bono. Dat. Valentia, in nostro Capitulo, die 2. Martij, Anno 1676.

Pro Canonicis, & Capitulo Sanctæ Metropolitanæ Ecclesiæ Valentinae.

D. Iosephus Iust.

Doct. Melchior Fuster.

Doct. Bernardus Ludovicus Vidal.

D. Iosephus de la Torre.

Esta Carta es vn irrefragable testimonio, y prueba abundantissima de todo lo que se ha dicho en este Papel; pues por ella consta de la verdad de auer sido San Eutropio Religioso, y Religioso Agustino; y que el titulo de Abad y Monge se vsaua en aquel Monasterio Seruitano, ò Seruitano; pues dize, que profesò nuestro Santo en el vida Monastica (ò de Monge) y que fuè Abad de dicho Monasterio: Con que deberèmos al Ilustrissimo, Doctissimo, y Nobilissimo Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia à nuestro San Eutropio; y serà justa recompensa; pues si la Orden de San Agustín le diò à vn Frayle suyo, à vn Santo Tomàs de Villanueua, para Arçobispo de Valencia; el Cabildo de dicha Santa Iglesia; con sus claras, ciertas, y puntuales noticias, nos saca de las tinieblas del olvido à vn Santo Obispo suyo, y con sus reverentes suplicas nos le intenta hazer declarar por Frayle Agustino, en el Rezo que se pide à la Santa Sede Apostolica.